

La batalla de mujer con Parkinson para acceder a pensión de invalidez; le han rechazado cinco licencias

» Su historia expone el abandono y la crudeza del sistema previsional y de salud chileno.

SILVIA LEIVA ELGUETA
 SILVIA@LAPRENSA.AUSTRAL.CL

Desde que comenzó con los primeros síntomas, caídas, temblores, rigidez muscular, Carmen Daniela Navarro Miralles (57) no imaginó que además de batallar contra una enfermedad progresiva, tendría que sostener otra lucha: conseguir una pensión por invalidez. Fue diagnosticada con Parkinson en 2021 y hoy, cuatro años después, aún espera que el sistema le reconozca el derecho a una jubilación que le permita vivir con dignidad. Trabajaba en un supermercado.

"Estoy para la cuarta apelación. Imagínese, yo ya no puedo trabajar, mis cuentas están todas con deudas. No puedo pagar ni las boletas", confiesa.

Relata que está buscando la pensión con seguro. Su proceso para solicitar la pensión por invalidez comenzó con su AFP, para luego presentar el reclamo ante la Comisión Médica. Su condición de Parkinson le impide trabajar y, por lo tanto, generar ingresos para su hogar. A pesar de ello, su solicitud ha sido rechazada. "Esta gente no quiere dar el seguro, que fue el problema, porque supuestamente a mí me dieron el 52% de incapacidad, con Parkinson", sostiene. Según lo que le han informado, el rechazo proviene desde Santiago, impulsado por la aseguradora, que argumenta que no le corresponde la otra parte del beneficio debido a que registra alrededor de 15 millones de pe-

sos en su AFP.

Carmen es magallánica y fue uno de los rostros de la última edición de las Jornadas por la Rehabilitación en Magallanes, siendo una de las embajadoras. "Menos mal que el hospital me da mis medicamentos", dice con la plena conciencia de que hoy no cuenta con los recursos para comprarlos, mucho menos si tuviera que viajar a Santiago.

Su enfermedad ha avanzado. Admite que "hay días en que tengo crisis, me dan episodios en que no puedo caminar. A veces le digo a mi papá, que es más viejito que yo, que me traiga el medicamento, porque me dan crisis que me duran todo el día". Ya no cocina, no puede hacer sus trámites sola, y depende de su familia para muchas cosas que parecían habituales. "Estoy un rato bien, y al rato de la rodilla para abajo, me empiezan a temblar las piernas, y ahí me empiezo a pegar".

Sus trámites para pensionarse comenzaron en 2023, en la Comisión Médica. Desde entonces, su caso ha sido rechazado en tres ocasiones. Pero ello no se rinde. "Si, sigo apelando. Yo no voy a descansar hasta que me den lo que me corresponde. Es lo que porque yo trabajé. Y por trabajar tanto, también me pasó la cuenta".

Maltrato institucional

Pero no sólo ha sido víctima del sistema previsional. También acumula licencias impagas y ha debido batallar contra las instituciones que debían cubrir su reposo médico. Compin y

» "Hay días en que tengo crisis, me dan episodios en que no puedo caminar. A veces le digo a mi papá, que es más viejito que yo, que me traiga el medicamento, porque me dan crisis que me duran todo el día". Ya no cocina, no puede hacer sus trámites sola, y depende de su familia para muchas cosas que parecían habituales

Suceso no le pagan las licencias que le permitirían vivir y mantenerse a flote, con una indolencia brutal, la han tramitado casi un año y mientras tanto ve como las deudas se acumulan y las advertencias de cortes de servicios básicos también. Me dijeron que cuando saliera mi pensión me iban a pagar".

A esta indignación se suma el maltrato institucional. "A mí un doctor, en un informe, me puso que yo me pongo la parka sola y me la abrocho. ¡Eso es un punto menos! Pero ellos no saben cómo es el día a día de uno. ¿Y qué tiene que ver ponerse la ropa con tener Parkinson? Si yo ando con bastón en la calle", se queja con frustración.

La historia de Carmen ha tenido cierta visibilidad tras su rol de embajadora en Jornadas por la Rehabilitación. "Me ayudaban a subir al escenario. Todos me vieron, saben que tengo Parkinson. Pero no todas las personas en su situación tienen esa visibilidad. ¿Qué pasa si alguien vive lo mismo pero no puede expresarse como yo? ¿Qué pasa si no tiene cómo reclamar? Es más injusto aún".

Su testimonio es una denuncia abierta a un sistema que, en lugar de acompañar a las personas en su enfermedad, las somete a años de trámites y frustración. "Yo trabajé toda mi vida, me enfermé por trabajar demasiado, y ahora pido mi plata y el seguro no responde. Se adueñan de las platas de uno. ¿Por qué?", reclama con rabia.

Sus amigos y familiares le dicen "Tus platas andan en el Caribe" y es que ven como funcionarios que nunca estuvieron enfermos y tampoco con disca-



En su hogar Carmen Daniela Navarro expuso su drama.

pacidad, les pagaron las licencias para ir al Caribe, de vacaciones, a descansar. Ella vive con Parkinson, una enfermedad que progresa todos los días, que tiene los respaldos necesarios para su condición, que debe apelar continuamente a los plazos, que no permiten que se sustente.

Mientras tanto, Carmen Daniela Navarro espera obtener una resolución que le sea favorable respecto de su cuarta apelación, la cual se produce en medio de escándalos por licencias truchas y uso indebido de fondos, que golpea con fuerza a aquellos casos reales -los urgentes, los graves, los humanos- .LPA



Requiere contratar para la ciudad de **Porvenir** el siguiente cargo:

Operador/a de Redes

Buscamos: Personas con deseable experiencia en redes de distribución y recolección de agua. Es requisito tener licencia de conducir clase B y residencia en Porvenir.

Invitamos a los/as interesados/as a enviar su CV indicando **cargo al que postula y pretensiones de renta** a la dirección de correo electrónico **paulina.landa@manpowergroup.cl**

portí.
por nuestra ciudad